

Análisis de la relación entre el uso de tecnologías de monitorización y la calidad de vida en adultos mayores con Alzheimer.

Germino, Priscila.

Cita:

Germino, Priscila (2025). *Análisis de la relación entre el uso de tecnologías de monitorización y la calidad de vida en adultos mayores con Alzheimer. XVII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXXII Jornadas de Investigación XXI Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. VII Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. VII Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-004/851>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eNDN/fSb>

ANÁLISIS DE LA RELACIÓN ENTRE EL USO DE TECNOLOGÍAS DE MONITORIZACIÓN Y LA CALIDAD DE VIDA EN ADULTOS MAYORES CON ALZHEIMER

Germino, Priscila

Universidad de Buenos Aires. Facultad de Psicología. Buenos Aires, Argentina.

RESUMEN

Frente al impacto que la enfermedad de Alzheimer genera en la calidad de vida de las personas afectadas y sus cuidadores, el avance de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) ha impulsado el desarrollo de soluciones digitales orientadas a la asistencia y monitorización de adultos mayores con deterioro cognitivo. Este trabajo analiza la influencia del uso de tecnologías digitales de monitorización y/o asistenciales en la calidad de vida de adultos mayores con Alzheimer. Para ello, se realizó una revisión bibliográfica narrativa donde se identificaron las tecnologías más utilizadas —sensores, GPS, recordatorios, robots y teleasistencia—, y se indagaron sus beneficios y limitaciones en dimensiones clave como la autonomía, la independencia, la seguridad y el bienestar subjetivo. Asimismo, se exploraron las experiencias de cuidadores informales en relación con estos dispositivos, valorando la tranquilidad que aportan, pero también señalando obstáculos técnicos, emocionales y éticos vinculados a su implementación. Finalmente, se consideró el nivel de aceptación y satisfacción de los usuarios. Se concluye que estas tecnologías pueden contribuir a mejorar la calidad de vida en estadios tempranos de deterioro cognitivo, siempre que se acompañen de procesos de adaptación, capacitación y apoyo continuo a cuidadores y personas usuarias.

Palabras clave

Enfermedad de Alzheimer - Calidad de vida - Tecnologías digitales - Adultos mayores

ABSTRACT

ANALYSIS OF THE RELATIONSHIP BETWEEN THE USE OF MONITORING TECHNOLOGIES AND THE QUALITY OF LIFE IN OLDER ADULTS WITH ALZHEIMER'S DISEASE

Given the impact that Alzheimer's disease has on the quality of life of affected individuals and their caregivers, the advancement of information and communication technologies (ICT) has driven the development of digital solutions aimed at assisting and monitoring older adults with cognitive impairment. This study analyzes the influence of monitoring and/or assistive digital technologies on the quality of life of older adults with Alzheimer's disease. A narrative literature review was conducted

to identify the most commonly used technologies—such as sensors, GPS devices, reminder systems, assistive robots, and teleassistance—and to examine their benefits and limitations in key dimensions, including autonomy, independence, safety, and subjective well-being. Additionally, the experiences of informal caregivers with these technologies were explored, highlighting the sense of reassurance they provide, but also noting technical, emotional, and ethical challenges related to their implementation. Finally, the level of user acceptance and satisfaction was considered. The study concludes that these technologies can contribute to improved quality of life in early stages of cognitive impairment, provided they are accompanied by adaptation processes, caregiver training, and sustained support for both users and caregivers.

Keywords

Alzheimer's disease - Quality of life - Digital technologies - Older adults

RELEVANCIA DE LA INVESTIGACIÓN

Según la Alzheimer's Association, la Enfermedad de Alzheimer (EA) es la quinta causa de muerte en Argentina, afectando a más de 300.000 personas, mientras que a nivel global, 44 millones viven con demencia, convirtiéndola en una crisis de salud mundial. El diagnóstico cambia significativamente la vida de los afectados, tanto por la enfermedad como por el impacto en su calidad de vida. Con el avance de las TIC, están surgiendo soluciones tecnológicas para mejorar la calidad de vida de los pacientes, enfocándose especialmente en la asistencia y monitoreo de adultos mayores con Alzheimer (Camacho, 2022). Estas tecnologías ayudan a las personas con dificultades cognitivas y a sus cuidadores, que en su mayoría son familiares sin experiencia previa en métodos preventivos para la pérdida de memoria. Sin embargo, aunque se ha estudiado la mejora en aspectos cognitivos y de calidad de vida, hay pocos estudios sobre el uso de tecnologías asistivas y de monitoreo dirigidas a esta población, lo que destaca la necesidad de más investigaciones en este campo (Cunha, 2023; Hall et al., 2017).

MARCO TEÓRICO

El presente trabajo se centra en adultos mayores con Enfermedad de Alzheimer (EA), población que experimenta cambios significativos a nivel físico, cognitivo, emocional y social. Según la Convención Interamericana sobre la Protección de los Derechos Humanos de las Personas Mayores (2015), se considera persona mayor a quien tiene 60 años o más. En esta etapa, es esperable cierto declive cognitivo vinculado al envejecimiento sano, manifestado, por ejemplo, en olvidos frecuentes (Bonifacio y Jaskilevich, 2011). Sin embargo, cuando estas alteraciones afectan significativamente la vida diaria y la autonomía, se habla de deterioro cognitivo, concepto que alude a déficits en funciones como memoria, orientación, lenguaje, reconocimiento, regulación conductual y funciones ejecutivas.

La Organización Mundial de la Salud (OMS, 2020) define a la demencia como un síndrome caracterizado por el deterioro progresivo de funciones cognitivas, que interfiere en las actividades complejas y básicas de la vida diaria. La EA es su causa más frecuente y se presenta con alteraciones iniciales en la memoria episódica, seguidas por dificultades en funciones ejecutivas, razonamiento, lenguaje y habilidades visoespaciales. En estadios avanzados, aparecen conductas erráticas, síntomas extrapiramidales y dependencia total del cuidador (Kumar et al., 2021). En este contexto, la calidad de vida se torna un eje central de análisis. La OMS (1996) la define como la percepción del individuo sobre su posición en la vida, en relación con sus metas, expectativas y entorno sociocultural. Es un constructo complejo, subjetivo y multidimensional, que abarca salud física, estado psicológico, nivel de independencia, relaciones sociales y contexto ambiental. En consecuencia, su estudio debe incluir tanto a la persona diagnosticada como a sus cuidadores.

Por otro lado, las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) han cobrado creciente protagonismo en este campo. Llorente et al. (2016) las describen como herramientas digitales que permiten nuevas formas de interacción y acceso al conocimiento mediante dispositivos como computadoras, teléfonos inteligentes o tablets. Según Rivas (2020), la tecnología puede entenderse como un conjunto de instrumentos, métodos y técnicas aplicadas a la resolución de problemas prácticos, con potencial para mejorar la vida de los usuarios.

En los últimos años, las TIC han comenzado a utilizarse con fines terapéuticos en personas con enfermedades neurodegenerativas. Sastre (2020) destaca su utilidad en la mejora de funciones cognitivas como atención, memoria y funciones ejecutivas. Estas herramientas promueven la autonomía de los adultos mayores y alivian la carga de sus cuidadores. En esta línea, Cunha (2023) clasifica como tecnologías de monitorización a aquellos dispositivos que permiten facilitar actividades diarias, mejorar la seguridad, y brindar información valiosa al entorno de cuidado. Entre los ejemplos se incluyen GPS para geolocalización, sensores de movimiento, robots sociales, recordatorios

automatizados y aplicaciones móviles que monitorean variables como el sueño, la actividad física o el estado emocional. Estas herramientas no solo aportan datos objetivos y en tiempo real, sino que también permiten intervenciones tempranas y decisiones más personalizadas (Monteagudo, 2012). De este modo, contribuyen al bienestar del paciente y al empoderamiento del cuidador, fortaleciendo una atención centrada en la persona.

ESTADO DEL ARTE

Para contextualizar la presente investigación, se enumeran estudios recientes que han abordado el vínculo entre el uso de tecnologías digitales de monitorización y la calidad de vida en personas con Alzheimer y sus cuidadores.

Hall et al. (2017) realizaron un estudio cualitativo de casos múltiples en residencias del Reino Unido, con el objetivo de explorar beneficios, facilitadores y barreras en la implementación de tecnologías de monitoreo. Se realizaron entrevistas a personal, familiares y residentes, observaciones y revisión de registros. Los resultados indican que el principal motivo de uso fue la seguridad, relegando otros beneficios como la autonomía. Además, se observó escasa participación de los residentes en la toma de decisiones y falta de capacitación formal del personal. Las tecnologías generaron sobrecarga debido a las alarmas, y no siempre fueron percibidas como complementarias a la práctica clínica.

Por otro lado, los autores Shu y Woo (2021) llevaron a cabo una revisión narrativa en Estados Unidos con el objetivo de examinar tecnologías y redes sociales aplicadas a la atención de personas con demencia. El estudio identificó herramientas actuales y futuras orientadas al diagnóstico temprano, al envejecimiento saludable y a la ampliación de redes de apoyo, pero también señaló desafíos como la brecha digital, el rechazo a la tecnología y la necesidad de adaptabilidad a los usuarios.

En otra investigación cualitativa pero de enfoque inductivo llevada a cabo por Malmgren et al. (2019), se realizaron entrevistas a personas con demencia y familiares que habían utilizado sensores en el hogar. Los resultados muestran que estas tecnologías generan una mayor sensación de control y seguridad, aunque plantean dilemas éticos sobre el seguimiento domiciliario. La aceptación y comprensión de la tecnología, así como su confiabilidad, resultaron factores clave.

Siguiendo con este tipo de trabajos, Burton y O'Connell (2018) llevaron a cabo un ensayo de viabilidad controlado y aleatorizado en Canadá para comparar rehabilitación cognitiva presencial versus por telemedicina. Se trabajó con seis participantes con distintos niveles de deterioro cognitivo. Los resultados muestran que ambas modalidades fueron efectivas, aunque la modalidad por videollamada requirió mayor participación de cuidadores. Se concluyó que la intervención es viable, pero requiere ajustes operativos.

Por otro lado, en Estados Unidos, Dang et al. (2018) evaluaron una clínica de telesalud para diagnóstico de demencia mediante

videollamadas (CVT). Se trabajó con 94 pacientes y sus cuidadores. Los resultados indicaron alta satisfacción, detección de nuevos casos y múltiples derivaciones efectivas. El 90% de los cuidadores prefirió esta modalidad por sobre las visitas presenciales, destacando su accesibilidad y efectividad.

Continuando con este tipo de investigaciones, pero esta vez enfocada en los cuidadores, Gately et al. (2020) estudiaron la satisfacción de los mismos respecto a evaluaciones de seguridad en el hogar realizadas mediante telemedicina. Participaron diez cuidadores familiares, quienes compararon la modalidad presencial con la remota. Si bien se observaron fallas técnicas, la satisfacción general fue positiva, sobre todo en casos de demencia avanzada, donde los riesgos eran mayores. Se destacó la influencia del estado cognitivo del paciente en la experiencia del cuidador. Finalmente, Mehrabian et al. (2015) en Francia, evaluaron la aceptación de sistemas de teleasistencia domiciliaria en personas con deterioro cognitivo y cuidadores. Trabajaron con 92 pacientes (con EA y DCL) y 30 familiares. Se utilizaron prototipos, entrevistas y cuestionarios. Los resultados reflejaron una percepción positiva general hacia la utilidad de estas tecnologías, especialmente en programas de estimulación cognitiva y respuesta a emergencias. Sin embargo, se señalaron preocupaciones éticas y técnicas respecto a la instalación y seguimiento de los sistemas.

METODOLOGÍA

Para la confección del presente trabajo se llevó a cabo una revisión bibliográfica narrativa, centrada en el análisis cualitativo de estudios científicos que abordan la relación entre el uso de tecnologías de monitorización y la calidad de vida en adultos mayores con enfermedad de Alzheimer. El enfoque metodológico adoptado es de carácter cualitativo, descriptivo y crítico, en tanto se buscó identificar, sistematizar y analizar diferentes dispositivos tecnológicos utilizados en el monitoreo y asistencia de esta población, así como los beneficios, limitaciones y experiencias asociadas a su uso. La búsqueda de información se realizó en artículos publicados entre los años 2015 y 2024, con el objetivo de incluir estudios recientes que aporten evidencia actualizada sobre la temática. Se seleccionaron trabajos tanto empíricos como revisiones, publicados en idioma español e inglés. Las bases de datos utilizadas para la recopilación del material fueron Google Académico, Scielo, PubMed, Dialnet y RedALyC.

Los criterios de inclusión para la selección de los estudios fueron: 1) Artículos que aborden el uso de tecnologías digitales de monitorización y/o asistenciales en personas adultas mayores con diagnóstico de Enfermedad de Alzheimer o demencia, 2) Estudios que analicen la calidad de vida, la autonomía, la independencia o las experiencias de los cuidadores respecto al uso de dichas tecnologías. 3) Publicaciones entre 2015 y 2024, en idioma español o inglés. Como criterios de exclusión, se descartaron: 1) Estudios que no refieran explícitamente al uso de tecnologías

en población con Alzheimer o demencia, 2) Trabajos enfocados exclusivamente en adultos mayores sin deterioro cognitivo.

Tecnologías y Monitorización: Principales usos, beneficios y limitaciones

En los últimos años, el avance de las tecnologías digitales ha transformado significativamente el campo de la neurorrehabilitación en adultos mayores con demencia, permitiendo intervenciones más accesibles, monitoreo remoto y abordajes preventivos. Aunque la Enfermedad de Alzheimer (EA) no tiene cura ni un tratamiento que detenga su progresión, las tecnologías de monitorización y asistencia representan un recurso clave para mejorar la calidad de vida, promover la autonomía y reducir la carga de los cuidadores (Sastre, 2020, Shu & Woo, 2021). Este conjunto de herramientas incluye desde sensores de movimiento, sistemas de recordatorios y dispositivos GPS, hasta robots asistenciales y plataformas virtuales.

El concepto de *gerontecnología* define este campo interdisciplinario que busca facilitar la vida de las personas mayores mediante soluciones tecnológicas adaptadas a sus necesidades (Shu & Woo, 2021). Según Camacho et al. (2022), estas tecnologías permiten gestionar la medicación, promover la movilidad segura, mantener la comunicación social y facilitar el manejo del hogar. Las TIC más utilizadas incluyen computadoras, tablets, teléfonos inteligentes y televisores inteligentes, empleados para estimulación cognitiva, apoyo emocional y contacto con el entorno social (Cárdenas, 2020, Cunha, 2023).

No obstante, su implementación presenta limitaciones. En estadios avanzados de la EA, el uso de pantallas, la comprensión de interfaces digitales y la falta de contacto físico dificultan su apropiación. A esto se suman obstáculos como los elevados costos, la necesidad de acompañamiento continuo por parte de los cuidadores, y los riesgos asociados a la pérdida de privacidad (Cunha, 2023). Además, la brecha digital y la falta de capacitación previa en adultos mayores constituyen desafíos persistentes.

Un ejemplo paradigmático es el de las casas inteligentes, que mediante sensores y comandos de voz permiten automatizar rutinas cotidianas y monitorear el estado de salud en tiempo real. Dispositivos como las alfombras de presión alertan ante caídas o desplazamientos peligrosos, ofreciendo mayor independencia y seguridad a quienes desean continuar viviendo en sus hogares (Shu & Woo, 2021). Según Malmgren et al. (2019), estos recursos mejoran la calidad de vida, pero su éxito depende de la aceptación, la fiabilidad de los sistemas y su introducción en estadios tempranos de la enfermedad.

Por otro lado, los sistemas de recordatorio, como pastilleros automáticos y alarmas inteligentes, buscan mejorar la adherencia al tratamiento farmacológico, aunque presentan dificultades relacionadas con su compatibilidad con determinados medicamentos o la necesidad de conectividad constante. La tecnología portátil, por su parte, ofrece soluciones discretas y eficaces: pulseras con GPS y sensores fisiológicos permiten el monitoreo

de signos vitales, caídas, patrones de sueño y estado emocional (Monteagudo, 2012). Dispositivos como la pulsera *Halo* de Amazon integran incluso el análisis del tono de voz para detectar cambios afectivos.

En el contexto institucional, Hall et al. (2017) destacaron que el uso de dispositivos en residencias geriátricas favorece la seguridad y el monitoreo del comportamiento, aunque identificaron limitaciones relacionadas con la falta de participación de los usuarios en la toma de decisiones y la necesidad de una formación integral del personal. Finalmente, los robots de asistencia han mostrado utilidad para promover la rutina diaria, reducir el aislamiento y apoyar cognitivamente a los pacientes, aunque su incorporación genera debates en torno a la posible deshumanización del cuidado (Kumar et al., 2021).

Desde una perspectiva integral, estas tecnologías representan una oportunidad para apoyar el envejecimiento en el hogar, garantizar mayor autonomía y facilitar intervenciones preventivas. Sin embargo, su implementación requiere una mirada ética, adaptable y centrada en la persona.

Experiencias sobre el uso de tecnología:

Niveles de aceptación y satisfacción

Las experiencias de los usuarios y cuidadores son fundamentales para comprender el impacto real de las tecnologías. Los cuidadores informales, en su mayoría familiares, cumplen un rol decisivo en la adopción y sostenimiento de estos recursos. Según Cunha (2023), su involucramiento va más allá del acompañamiento físico, ya que asumen funciones de contención emocional, estímulo cognitivo y mediación tecnológica.

Entre las tecnologías más valoradas se encuentran las consultas médicas virtuales. El estudio de Dang et al. (2018) reveló que la mayoría de los cuidadores y pacientes prefieren este formato, ya que reduce traslados, optimiza el tiempo y disminuye el estrés. A pesar de algunas dificultades técnicas o auditivas, la satisfacción general fue alta, e incluso algunos pacientes manifestaron sentirse "estrellas de televisión" al verse en pantalla. Estas modalidades también impactan positivamente en la salud mental de los cuidadores, reduciendo su nivel de carga emocional.

En este sentido, la teleasistencia domiciliaria, que incluye alertas de emergencia, recordatorios de medicación y estimulación cognitiva, también ha mostrado gran aceptación. Mehrabian et al. (2015) observaron que adultos mayores y cuidadores consideraban estas herramientas útiles para mejorar la calidad de vida, aunque planteaban inquietudes sobre la privacidad, el costo y la complejidad de uso. En muchos casos, se expresó preferencia por el acompañamiento humano, pero también reconocimiento del valor que aporta la tecnología como complemento.

Otros estudios, como el de Gately et al. (2020), señalaron que la satisfacción de los cuidadores con las evaluaciones remotas del hogar está influida por el grado de deterioro cognitivo del paciente. A mayor riesgo se halla una mayor aceptación, aunque los fallos técnicos fueron percibidos como una barrera

importante. Esta evidencia refuerza la necesidad de garantizar la confiabilidad de los dispositivos y diseñar intervenciones sensibles a la etapa de la enfermedad.

Respecto a la rehabilitación cognitiva por videollamada, Burton y O'Connell (2018) concluyeron que su implementación es viable y beneficiosa, aunque depende del compromiso del entorno familiar para garantizar su uso efectivo. Si bien se han reportado tensiones vinculadas a la privacidad o a la manipulación de materiales, los beneficios superan las dificultades iniciales, ampliando el acceso a intervenciones clave en el hogar (Sastre, 2020).

Finalmente, tecnologías como los sensores de seguridad fueron valoradas por su capacidad de anticipar riesgos y facilitar respuestas inmediatas. Malmgren et al. (2020) destacaron que estos dispositivos son vividos como una herramienta que complementa, pero no reemplaza, el cuidado humano. Algunos familiares, sin embargo, expresaron no querer asumir la responsabilidad de responder a las alarmas, prefiriendo que estas sean gestionadas por profesionales. Este dato sugiere la importancia de integrar el uso de tecnologías con redes de apoyo formal, evitando sobrecargar emocionalmente a los cuidadores.

CONCLUSIONES FINALES Y POSIBLES APORTES DESDE LA PSICOLOGÍA

Con respecto a los tipos de tecnologías utilizadas para la monitorización de adultos mayores con Alzheimer, se logró describir una amplia variedad de tecnologías de monitoreo aplicadas al cuidado de personas con Alzheimer, incluyendo sensores de seguridad, dispositivos portátiles de monitoreo, sistemas de recordatorios, robots de asistencia, plataformas de teleasistencia y TIC como las computadoras, dispositivos móviles, tablets y Smart TV con contenidos interactivos. Se evidenciaron numerosos beneficios de las tecnologías de monitoreo en el ámbito de la calidad de vida, como la posibilidad de mantener la independencia y mejorar la seguridad del usuario. Sin embargo, también se destacaron limitaciones significativas, tales como la complejidad de uso, la falta de adaptabilidad a las distintas etapas de la enfermedad, cuestiones éticas de privacidad y el costo, lo cual puede restringir el acceso a estas tecnologías. Por ejemplo, los sistemas de recordatorio de medicación ofrecen un importante soporte para adherirse a tratamientos médicos, aunque presentan desafíos para quienes tienen dificultades en la manipulación de estos dispositivos.

Dentro de dichos beneficios, haciendo foco en el impacto que las tecnologías de monitoreo tienen sobre la autonomía e independencia, este trabajo examinó cómo las tecnologías pueden apoyar a los adultos mayores en la realización de actividades diarias sin intervención directa de los cuidadores. Tecnologías como las casas inteligentes y los robots de asistencia demostraron ser herramientas útiles para promover una vida independiente al ayudar en tareas rutinarias y reducir la carga de los cuidadores. No obstante, también se plantearon algunas

limitaciones en términos de autonomía, debido a que la dependencia de estas tecnologías puede llevar a una sensación de pérdida de control si los dispositivos fallan o si su uso no es comprendido del todo por el usuario.

Por otro lado, las experiencias de los cuidadores revelan que, si bien ven en estas tecnologías un apoyo importante para la seguridad y bienestar de sus familiares, también tienen preocupaciones en cuanto a la efectividad y fiabilidad de los dispositivos. En el desarrollo se destaca que, para muchos cuidadores, la teleasistencia y las plataformas de monitoreo ofrecen tranquilidad y facilitan la atención desde el hogar. Sin embargo, la experiencia de efectividad está condicionada por factores como la simplicidad de los dispositivos, su fiabilidad y los costos asociados. Los cuidadores también mostraron cierta reticencia hacia tecnologías que podrían resultar invasivas, lo cual resalta la importancia de considerar las dimensiones éticas y emocionales en la adopción de estas herramientas.

Con respecto al nivel de aceptación y satisfacción de los adultos mayores con Alzheimer hacia las tecnologías de monitoreo se infiere que, si bien, muchos encuentran útiles estas herramientas para mantener una vida más independiente, el grado de satisfacción varía según el tipo de tecnología, el nivel de familiaridad y la etapa de la enfermedad. Tecnologías como las consultas virtuales o dispositivos de monitoreo de salud han mostrado altos niveles de aceptación, mientras que los sistemas más complejos o invasivos generan resistencias y dificultades. Esto es especialmente notable en las etapas avanzadas de la enfermedad, donde el uso de tecnología puede presentar mayores barreras cognitivas.

Los alcances del trabajo permitieron evidenciar que las tecnologías de monitorización pueden tener un efecto positivo en la calidad de vida y la seguridad de los adultos mayores con Alzheimer, promoviendo su autonomía y proporcionando tranquilidad a sus cuidadores. Sin embargo, una de las principales limitaciones fue la escasa adaptabilidad de algunas tecnologías a las necesidades específicas de esta población, debido a dificultades cognitivas y tecnológicas que pueden restringir su uso efectivo. Además, la investigación está limitada por el enfoque en adultos con demencia en etapas tempranas o intermedias, ya que en fases avanzadas la aceptación y comprensión de estas herramientas disminuye considerablemente. Asimismo cabe destacar la falta de estudios que aborden la temática estudiada en el contexto local.

Para profundizar en este campo, se sugiere investigar la adaptación y personalización de tecnologías para diferentes etapas de la enfermedad de Alzheimer, explorando interfaces y diseños más accesibles para adultos mayores. Además, sería valioso evaluar programas de capacitación tanto para usuarios como para cuidadores, con el fin de facilitar la incorporación de estas herramientas en el hogar.

Desde la psicología, se podría aportar al desarrollo de estrategias que fomenten una relación positiva con la tecnología en personas con Alzheimer y sus cuidadores, promoviendo la adaptación emocional y cognitiva a estas herramientas. Además, la psicología podría intervenir en la creación de programas de apoyo que consideren los aspectos emocionales y sociales de la interacción con la tecnología, minimizando posibles resistencias y reforzando el sentido de autonomía e identidad en los usuarios. Este enfoque humanizado, que valora la experiencia subjetiva y el bienestar psicológico, puede contribuir a mejorar no solo la aceptación de estas tecnologías, sino también a maximizar su impacto positivo en la calidad de vida de los adultos mayores.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alzheimer's Association. (2024). *El Alzheimer y la demencia en Argentina*. <https://www.alz.org/ar/demencia-alzheimer-argentina.asp#diagnosis>
- Bonifacio, A., Jaskilevich, J. y otros. (2011). Módulo sobre Deterioro Cognitivo. Ficha de la Cátedra: Buenos Aires.
- Burton, R. L., & O'Connell, M. E. (2018). Telehealth rehabilitation for cognitive impairment: randomized controlled feasibility trial. *JMIR research protocols*, 7(2). e9420.
- Camacho, A., Abásolo Guerrero, M. J., & Oliveira, R. (2024). Las TIC orientadas a las personas mayores con demencia temprana de Alzheimer. In *XI Ibero-American Conference on Applications and Usability of Interactive Digital Television (jAUTI 2022) (Córdoba, España, 17 y 18 de noviembre de 2022)*.
- Cárdenas, O., Armijos, J. L., Molina, J. R., & Portela, Y. (2020). Redes sociales en aplicaciones móviles: Aspectos que dificultan el uso en adultos mayores. *3C TIC. Cuadernos de desarrollo aplicados a las TIC*, 9(2). 59-81. <https://doi.org/10.17993/3ctic.2020.92.59-81>
- Cunha, I. L. D. O. M. (2023). Tecnologías asistivas para pacientes ancianos con demencia: perspectivas desde la bioética de los cuidados en salud. *Salud colectiva*, 19, e4488.
- Dang, S., Gomez-Orozco, C. A., van Zuilen, M. H., & Levis, S. (2018). Providing dementia consultations to veterans using clinical video telehealth: results from a clinical demonstration project. *Telemedicine and e-Health*, 24(3). 203-209.
- Gately, M. E., Tickle-Degnen, L., Trudeau, S. A., Ward, N., Ladin, K., & Moo, L. R. (2020). Caregiver satisfaction with a video telehealth home safety evaluation for dementia. *International journal of tele-rehabilitation*, 12(2). 35.
- Hall, A., Wilson, C. B., Stanmore, E., & Todd, C. (2017). Implementing monitoring technologies in care homes for people with dementia: a qualitative exploration using normalization process theory. *International journal of nursing studies*, 72, 60-70.
- Kumar, A., Sidhu, J., Goyal, A., Tsao, J. W. (2021). Alzheimer Disease. En *StatPearls Publishing*, Treasure Island (FL), PMID: 29763097 <https://europepmc.org/article/nbk/nbk499922>
- Llorente, J. S., Giraldo, I. B., & Toro, S. M. (2016). Análisis del uso de las tecnologías TIC por parte de los docentes de las Instituciones educativas de la ciudad de Riohacha. *Omnia*, 22(2). 50-64.

- Malmgren Fänge, A., Carlsson, G., Chiatti, C., & Lethin, C. (2020). Using sensor-based technology for safety and independence-the experiences of people with dementia and their families. *Scandinavian Journal of Caring Sciences*, 34(3). 648-657.
- Mehrabian, S., Extra, J., Wu, Y. H., Pino, M., Traykov, L., & Rigaud, A. S. (2014). The perceptions of cognitively impaired patients and their caregivers of a home telecare system. *Medical Devices: Evidence and Research*, 21-29.
- Monteagudo Peña, J.L. (2012). Capacidades y Oportunidades de Innovación en TIC para Alzheimer. Madrid: Unidad de Investigación en Telemedicina. Instituto de Salud Carlos III - Ministerio de Economía y Competitividad.
- OMS (1996). ¿Qué calidad de vida? Foro Mundial de la Salud Volumen 17, 385-387.
- Organización Mundial de la Salud (21 de septiembre de 2020). Demencia. WHO. <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/dementia>
- Rivas, K. (2020). Medios tecnológicos como transformación educativa del adulto mayor: Technological Means As Educational Transformation Of The Elderly Adult. *Revista Remembranza*, 3(2). pp. 135-144
- Sastre Barros, C. (2020). Neurorrehabilitación y Nuevas Tecnologías. *Revista Iberoamericana de Neuropsicología*. 3 (2) pp. 157-170
- Shu, S., & Woo, B. K. (2021). Use of technology and social media in dementia care: Current and future directions. *World journal of psychiatry*, 11(4). 109.